

Artículo para news.amnesty

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLMDE150992004>

Israel y los Territorios Ocupados: Los colonos israelíes emprenden una campaña de intimidación contra palestinos y extranjeros por igual

Fecha: 25 de octubre de 2004

Índice AI: MDE 15/099/2004

Los colonos israelíes que residen en los Territorios Ocupados han redoblado los ataques contra palestinos y han puesto en marcha una campaña de intimidación contra activistas pro derechos humanos israelíes e internacionales. Su objetivo es acabar con la presencia de testigos en sus ataques, privando así a la población palestina local de esta única forma de protección limitada.

Dos ciudadanos estadounidenses pertenecientes a los Equipos Cristianos de Acción por la Paz fueron agredidos el 29 de septiembre por varios colonos israelíes enmascarados que los golpearon con palos y cadenas cuando iban acompañando a varios niños palestinos a la escuela cerca de Tuwani, localidad del sur de Hebrón. A Kim Lamberty le rompieron un brazo y una rodilla y le produjeron magulladuras en el rostro, y a Chris Brown le causaron una perforación del pulmón y múltiples contusiones. Miembros de CPT y otras organizaciones no gubernamentales realizan labores de escolta de niños palestinos para que puedan acudir a la escuela protegidos de los ataques de colonos israelíes.

El 9 de octubre un grupo de colonos israelíes encapuchados atacó a varios delegados de Amnistía Internacional y miembros de CPT y de la "Operación Paloma" de la asociación italiana Juan XXIII cuando acababan de acompañar a unos alumnos de educación primaria palestinos en el trayecto del colegio a casa. Los agresores lanzaron piedras contra los cinco extranjeros y a continuación agredieron a tres de ellos con palos. A una delegada de Amnistía Internacional le causaron múltiples contusiones en la espalda, un brazo y una pierna, y la representante de "Operación Paloma" se desmayó y tuvo que ser trasladada en ambulancia al hospital. En ambas ocasiones, los agresores procedían del asentamiento israelí cercano de Havat Ma'on, al que regresaron tras los ataques.

En lugar de tomar medidas para acabar con estos ataques y prevenirlos, y asimismo para obligar a los colonos israelíes a responder penalmente de sus actos, la reacción del ejército y las fuerzas de seguridad israelíes ha sido imponer más restricciones a la población palestina local.

Tras el ataque, el ejército israelí informó a los palestinos residentes en la zona que, si los niños eran acompañados por extranjeros al ir y volver del colegio, no habría ninguna patrulla del ejército presente para protegerlos de los colonos israelíes. Los palestinos aceptaron a su pesar que los niños hicieran el trayecto sin la escolta internacional pero, dos días después, el 12 de octubre, los colonos israelíes volvieron a hostigar a los niños desde el asentamiento de Havat Ma'on cuando éstos se dirigían al colegio. Había una patrulla del ejército israelí presente, pero no intervino. El 17 de octubre los colonos israelíes volvieron a arrojar piedras cuando los niños pasaban junto al asentamiento para dirigirse a la escuela.

La única posibilidad de evitar que estos alumnos pasen junto a los asentamientos israelíes es dar un largo rodeo que alarga en más de dos horas los 20 minutos que habitualmente tardan en hacer el recorrido.

Como ha ocurrido en años anteriores durante la época de recogida de la aceituna, los colonos israelíes han incrementado los ataques contra paisanos y agricultores palestinos de todo Cisjordania; así, impiden que cosechen sus campos y destruyen o dañan sus árboles. El ejército de Israel ha hecho poco o nada para impedir estas agresiones de los colonos, y en cambio ha prohibido a los campesinos palestinos que acudan a sus campos, lo que en la práctica ha servido de ayuda a los colonos para expulsar a los palestinos de sus tierras.

En todo Cisjordania los agricultores palestinos están cada vez más preocupados por sus olivos, uno de los pocos medios de vida que les quedan, ya que se los están robando o destruyendo o quedan desaprovechados puesto

que no les dejan trabajar en sus campos.

En la región de Nablus, en el norte de Cisjordania, donde los pueblos palestinos están rodeados de asentamientos israelíes y carreteras para los colonos, el ejército israelí sólo permite a los agricultores palestinos dirigirse a sus campos entre dos y seis días —en fechas fijas— para recolectar aceitunas. Los que han intentado hacerlo en días distintos a los establecidos han sufrido agresiones por parte de los colonos y han sido obligados a dar la vuelta por las patrullas del ejército israelí. Mientras, en varias zonas los colonos israelíes han cosechado las aceitunas de los olivares de los palestinos y han destruido y quemado olivos.

En Yanun, cerca de Nablus, varios agricultores palestinos acompañados por miembros extranjeros del Programa Ecuménico de Acompañamiento en Palestina e Israel estaban cosechando aceitunas el 7 de octubre cuando se presentaron dos colonos acompañados de ocho soldados y les dijeron que se marcharan. Los soldados no intervinieron cuando los colonos, que iban armados, agredieron a un campesino palestino, hicieron disparos al aire junto a él y le ataron las manos. Allí dejaron al agricultor esposado hasta que un miembro del movimiento de paz israelí *Taayush* (Convivencia) se presentó en el lugar e intercedió ante los soldados.

La población palestina de Yanun lleva años sufriendo los ataques de colonos israelíes, y varias familias se han visto obligadas a huir de la localidad después de repetidos asaltos contra ellos y sus propiedades. En octubre de 2002 los colonos israelíes habían obligado a todos los habitantes que quedaban a marcharse del lugar. Más tarde pudieron regresar con la ayuda de activistas por la paz israelíes e internacionales. El ejército israelí no ha cumplido su promesa de mantener controlados a los colonos israelíes y éstos siguen atacando e intimidando a los lugareños con total impunidad.

En la región meridional de Hebrón, colonos armados atacaron a agricultores palestinos el 15 de octubre a pesar de que varios activistas por la paz israelíes pertenecientes al movimiento Rabinos por los Derechos Humanos habían acordado con el ejército israelí que los palestinos cosecharían sus aceitunas ese día. La patrulla del ejército israelí reaccionó ordenando a los agricultores que se marcharan, con el argumento de que no disponía de fuerzas suficientes para protegerlos de los colonos.

Dos días después, en Yassuf, cerca de Nablus, agricultores palestinos acompañados de activistas israelíes e internacionales volvieron a ser desalojados de sus olivares al presentarse allí los colonos israelíes. Los soldados, cuya presencia en teoría debía permitir a los palestinos realizar su cosecha, dijeron a los agricultores y a sus acompañantes israelíes e internacionales que se marcharan.

El 11 de octubre, un campesino palestino de 26 años, Hani Shadeh, recibió un disparo efectuado por un colono israelí y resultó gravemente herido en el cuello cuando estaba recolectando aceitunas junto a otros agricultores en Asira al Qibliya, localidad cercana a Nablus y próxima al asentamiento israelí de Yitzhar. La víspera, los colonos israelíes habían prendido fuego a un olivar cercano al asentamiento israelí de Tapuach.

En la inmensa mayoría de los casos no se ha procesado a los colonos israelíes responsables de ataques contra palestinos y sus propiedades. Esta impunidad alienta a los colonos a seguir perpetrando ataques y abusos. Cuando excepcionalmente se ha llevado a colonos israelíes ante los tribunales, éstos han recibido un trato de indulgencia insólito en otros casos.

El 27 de septiembre, un colono israelí del asentamiento de Elon Moreh, cerca de Nablus, mató a tiros a un taxista palestino. Sayyed Jabara, padre de ocho hijos, hacía con sus pasajeros el recorrido entre Nablus y Salem. El colono aseguró que había disparado contra Sayyed Jabara creyendo que éste tenía intención de atacarle, a pesar de que Jabara no iba armado. No habían transcurrido 24 horas desde el asesinato cuando fue puesto en libertad bajo fianza.

Los asentamientos israelíes en los Territorios Ocupados, establecidos por Israel en contravención del derecho internacional, son el motivo principal de las rigurosas restricciones impuestas a la población palestina. Alrededor de 3,5 millones de palestinos tienen prohibido circular entre ciudades y pueblos y están recluidos en enclaves aislados de sus lugares de trabajo, sus tierras, sus centros educativos y de salud y otros servicios básicos.

De esta forma se logra mantener a la población palestina alejada de los asentamientos israelíes y de la red

de carreteras construida para uso exclusivo de unos 380.000 colonos israelíes. Además, los asentamientos continúan expandiéndose y se están creando otros nuevos sobre terrenos expropiados a los palestinos.

Los colonos israelíes que atacan y hostigan a los habitantes palestinos a menudo proceden de asentamientos que se han establecido sin autorización oficial y que el gobierno se ha comprometido públicamente a dismantlar. Pero los colonos cada vez gozan de mayor influencia en el ejército, el gobierno y el Parlamento. La mayoría de los escasos intentos que hacen el ejército y las fuerzas de seguridad israelíes para dismantlar los asentamientos ilegales carecen de contundencia, se consiente que los colonos se nieguen sin más a marcharse o que regresen al poco tiempo de haber sido evacuados.

En los últimos meses el gobierno israelí ha anunciado su intención de dismantlar todos los asentamientos israelíes en la Franja de Gaza, una de las zonas del mundo con mayor densidad de población, donde la presencia de unos 6.000 colonos israelíes ha provocado que 1,5 millones de palestinos queden confinados en menos del 60 por ciento del territorio. Sin embargo, el gobierno israelí no tiene intención de evacuar más de un centenar de los asentamientos en Cisjordania, que están ocupando parte de las tierras palestinas más fértiles y con mejores recursos hídricos. Muy al contrario, el jefe de despacho del primer ministro Sharon ha confirmado recientemente que la retirada prevista de Gaza tiene por objeto reforzar el dominio de Israel sobre grandes extensiones de Cisjordania.

Amnistía Internacional ha solicitado en repetidas ocasiones a las autoridades israelíes que tomen medidas para evacuar a los colonos israelíes de los Territorios Ocupados y que, hasta entonces, impida los ataques perpetrados por colonos israelíes, investigue las numerosas agresiones cometidas por colonos y lleve a los responsables ante los tribunales. Por otra parte, Amnistía Internacional ha reiterado su llamamiento a los grupos armados palestinos para que dejen de dirigir sus ataques contra la población civil israelí tanto en Israel como en los Territorios Ocupados.

FIN/

Más información en:

Israel and the Occupied Territories:

The issue of settlements must be addressed according to international law

<http://web.amnesty.org/library/Index/ENGMDE150852003?open&of=ENG-ISR>

Israel and the Occupied Territories

Surviving under siege: The impact of movement restrictions on the right to work

<http://web.amnesty.org/library/Index/ENGMDE150012003?open&of=ENG-ISR>

Israel and The Occupied Territories and The Palestinian Authority

Without distinction - attacks on civilians by Palestinian armed groups

<http://web.amnesty.org/library/Index/ENGMDE020032002?open&of=ENG-ISR>